

# 5. Los Hermanos, con los brazos abiertos

Pero también: corazón  
y memoria



## 5.1 “¿No ardía nuestro corazón?”

El Hermano **Timothy Coldwell** ha enseñado durante veintiún años en cuatro escuelas de Luisiana en los niveles elemental y secundario. Fue durante tres años y medio director de vocaciones del distrito de Nueva Orleans-Santa Fe

*Hno. Timothy Coldwell, FSC  
Distrito de Nueva Orleans - Santa Fe*

Una vez que Jesús dejó a los dos discípulos con los que se había encontrado en el camino de Emaús, ellos se dieron cuenta de cómo echaban de menos sus historias, sus palabras y sus lecciones. Se miraron mutuamente.

*“¿No ardía nuestro corazón...?” En aquel mismo instante se pusieron en camino y regresaron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los once y a todos los demás, que les dijeron: “Es verdad, el Señor ha resucitado y se ha aparecido a Simón.” Y ellos contaban lo que les había ocurrido cuando iban de camino... (Lc 24, 32-35)*

Ésta debería ser nuestra postura como Hermanos de las Escuelas Cristianas. Deberíamos partir en seguida a buscar a nuestros compañeros y contar-

les la historia de nuestra asociación fraterna y de nuestro encuentro con Cristo: cómo aquel encuentro cercano nos ha transformado y nos alimenta con celo para nuestra misión. Cuando llegemos, no debería sorprendernos encontrar al resto de nuestros compañeros compartiendo historias de su encuentro con Cristo y su celo por la misión.

Hermanos y lasalianos (un término que abarca a todos los ministerios de la comunidad educativa organizada en torno a la historia de San Juan Bautista de La Salle e inspirada en él) están trazando el

anteproyecto de un nuevo tipo de asociación enraizado en estos encuentros individuales con Cristo y la misión. Como Hermano de La Salle, me parece que cualquier definición de asociación a la que hayamos llegado dependerá finalmente, en gran parte, de las historias que nosotros, los Hermanos, les contemos. Después de todo, las historias provocan una intimidad instantánea entre el narrador, la narración y el que escucha. Cuando tratan cuestiones de este nuevo siglo acerca de nuestro ministerio educativo, todos los lasalianos necesitamos nuestras historias del “Hermano” como un recién nacido necesita la leche de su madre.

Me impresiona que el estilo de discernimiento de La Salle pueda servir de modelo de una historia rica para todos los lasalianos, incluidos los Hermanos, para definir la asociación hoy. La “doble contemplación” de nuestro Fundador fue un caldo de cultivo de experiencia y de oración: conoció la desesperación de los hijos de los artesanos y de las familias pobres de su tiempo y su relación con Dios estuvo llena de oración contemplativa. Este punto de encuentro orante -conocer el deseo de Dios de que todos seamos salvos y la existencia de los niños pobres en un callejón sin salida- condujo a nuestro Fundador a cooperar con Dios en la fundación de las escuelas Cristianas y, por supuesto, a reunir una comunidad de hombres de la misma opinión.

El primer paso de esta dialéctica espiritual es etiquetar los acontecimientos, corrientes y movimientos que son “**signos de los tiempos**” hoy. Les ofrezco un intento humilde de señalar una corta lista en nuestra región (USA-Toronto):

- Hay ahora más agentes pastorales laicos (30.000) en las parroquias que sacerdotes diocesanos en activo (27.000). El ochenta por ciento de ellos son mujeres; dos terceras partes trabajan a tiempo completo y la mitad de ellos sienten que han recibido una llamada de Dios.
- Los números descendentes, ante todo de sacerdotes y en órdenes religiosas masculinas.



- El celo con el que nuestros jóvenes persiguen el ideal americano de la *felicidad* está sofocando el más largo y más lento peregrinar bíblico hacia el *sentido*.
- El dieciocho por ciento de la población escolar católica acude a escuelas católicas. Cuarenta años antes, era el cuarenta y siete por ciento. El descenso se debe a que muchas de nuestras escuelas son demasiado caras y quedan fuera del alcance de los pobres sin beca.
- Las redes San Miguel y Cristo Rey, que están naciendo como la visión de Ezequiel de los huesos secos en el desierto, hacen hincapié en las escuelas medias y de secundaria orientadas a los jóvenes pobres y marginados y rebajan las cuotas mediante donativos, becas y programas internos.

El siguiente paso en la dialéctica es comprometer la fe dentro del diálogo con la materia prima de la experiencia. Si ésta es una dificultad dura en el discernimiento personal, no digamos del comunitario. El esfuerzo común significa reconocer que no hay una expresión de fe solitaria, que es presuntuoso pretender conocer la mente de Dios. Aun así, nuestro discernimiento es auténtico porque tenemos una tradición dinámica. Esta tradición es clara: concedemos tracción divina a nuestros proyectos meramente humanos cuando nos movemos “*a no mirar nada sino con los ojos de la fe, a no hacer nada sino con la mira en Dios y a atribuirlo todo a Dios.*” (Regla, 5)

De nuevo, ofrezco una lista corta de “**signos de fe**”:

- La contemplación me ha llevado a una sensación inamovible de que Dios quiere que la gente conozca su clemencia y su justicia, de que se salven y de que la Escuela Cristiana es uno de los instrumentos más dinámicos y vivificantes de su amor.
- Dios desea que la salvación, eterna y temporal, sea accesible. “Toda cultura necesita ser evangelizada.” (Regla, 18)
- “Los dones espirituales que la Iglesia ha recibido en san Juan Bautista de La Salle desbordan el marco del Instituto que fundó. Éste descubre en la existencia de los movimientos lasalianos una gracia de Dios que renueva su propia vitali-

dad.” (Regla, 146)

- Dios “quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad.” (1Tim 2,4).

El fruto de este discernimiento en el que contemplamos los signos de los tiempos y de la fe es una agenda santa para una asociación orientada a la misión. Como Hermano, me gustaría lanzar una llamada a iniciativas concretas para ayudar a *animar* esta santa agenda.

**Primeramente**, nosotros, los Hermanos, necesitamos reconocer que la transmisión de la fe en el marco escolar está cada vez más en manos de un grupo diferente de artesanos. Estos lasalianos no son meros aprendices; son oficiales decididos a dominar el oficio de cooperar con Dios en hacer de la escuela un lugar de salvación. El liderazgo lasaliano significa una nueva infraestructura. La formación espiritual y práctica y la certificación universitaria, paralela a la recibida en nuestra preparación como Hermanos, es necesaria.

**En segundo lugar**, cuanto sea posible, necesitamos invertir una desproporcionada cantidad de recursos en el cuidado e impulso de nuestros directores y dirigentes.

**Tercero**, debemos continuar creando colaboradores vibrantes en respuesta a la propuesta 5 del 43º Capítulo General. El Instituto indicó que en cada distrito “los Hermanos y sus Asociados creen... una estructura encargada de la misión educativa lasaliana en la que todos participen con voz y



PhotoCase.com



voto.” La participación lasaliana plena a nivel local y regional requiere nuestro apoyo.

Dios nos ha conducido a ver que hay una comunidad educativa más amplia que la de los Hermanos de las Escuelas Cristianas y que tal comunidad necesita de nuestra sensatez espiritual y dirección pastoral. Tengo la sensación de que Dios nos está invitando cada más a un ministerio de “liderazgo de animación.”

**Una nota personal.** Esta invitación divina y estas

necesidades han influido dramáticamente en la evolución de mi vida consagrada. De haber sido preguntado hace diez años, habría dicho que mi voto de asociación era un acto de autodonación: “*Domine, opus tuum*” [“Señor la obra es tuya.”] Yo hago voto de dar mi corazón, mi mente, mi cuerpo, mi espíritu a tu trabajo, y de *apoyar a todos los que comparten este voto*. Hoy, mi definición, ya evolucionada, sería más inclusiva: *apoyar a aquellos que comparten esta misión*. Mi vida tiene un nuevo imperativo porque hay una nueva comunidad en mi vida: la comunidad educativa de lasalianos que comparten mi fe y celo para la misión.

Esto me hace pensar, de nuevo, en el imperativo de compartir la historia de nuestra asociación fraterna y de nuestro encuentro con Cristo en la comunidad lasaliana. Nuestro “*liderazgo de animación*” supone concebir y crear más oportunidades de contar historias que celebren y honren la cooperación con Dios para la salvación de las almas. La copa de la tradición de los Hermanos rebosa. Libros, manuales prácticos, dossiers y documentos tienen su puesto en la transmisión de esta tradición, para estar seguros, pero es la historia la que transforma. “Comprometámonos de nuevo a compartir la historia!”

## 5.2 Formándose en la Asociación desde el principio

*Alejandro y Cristian, novicios.  
Distrito de Argentina-Paraguay*

Ya antes de ingresar al Postulantado participábamos en acciones realizadas por varones y mujeres seglares, junto a Hermanos o no. Y al reflexionar entre nosotros sobre el significado del ejercicio de la misión, sobre todo, pero también sobre la integridad de nuestra vida de Hermanos, se nos hacía muy difícil imaginarnos, sentirnos o proyectarnos sin la compañía estrecha de nuestros hermanos Seglares. “Asociación”, para nosotros, es como sentirnos compañeros en el camino con los que formamos el Distrito.

Una de las primeras sorpresas en el postulantado fue el darnos cuenta de que las diferentes situaciones en que nos implicábamos, dentro o fuera de la casa, todas iban configurando nuestra formación. Resultaba evidente que la oración comunitaria, las entrevistas con el Hermano Director, los talleres de estudios bíblicos y lasallanos, los estudios en el instituto de formación para ser maestros eran, sin duda, partes constitutivas de la formación para ser Hermanos De La Salle. Pero también lo eran:

- el estar con los docentes participando activamente todos los días de las clases que planificábamos y ejecutábamos juntos para esos niños y niñas, aprendiendo de la experiencia que ellos tenían en su oficio y aportando nosotros el conocimiento de las cosas del barrio por la experiencia de inserción que íbamos desarrollando;
- el participar regularmente, durante tres años, en la reunión semanal junto al director de la escuela, maestros y maestras, para pensar el funcionamiento de la escuela, revisar nuestras prácticas educativas, diseñar la articulación de los distintos sectores que integraban la escuela, fijar las bases para la selección del personal que se iba incluyendo a medida que la escuela crecía;
- el construir junto a algunos adolescentes del

En el Distrito de Argentina-Paraguay, los candidatos de Argentina realizan su Postulantado durante cuatro años en una localidad empobrecida del Gran Córdoba, llamada Malvinas Argentinas (los paraguayos hacen lo propio en Asunción). Allí los Hermanos sostenemos una escuela de niveles inicial y primario. Durante los cuatro años de esta etapa formativa y mientras hacen sus estudios de magisterio, los postulantes trabajan medio día en la escuela acompañando a los maestros. Al mismo tiempo hacen otras tareas en el barrio como proyección de la actividad educativa y evangelizadora de la escuela.

El noviciado dura dos años, durante los cuales muchos cursos están abiertos a la participación de los seglares. Uno de los dos años transcurre en una comunidad de Hermanos que atiende una obra educativa y los novicios trabajan en ella codo a codo con los seglares.

Quienes escriben este artículo son **Alejandro Bruni** y **Cristian Tolaba**, dos novicios argentinos, que hacen esta experiencia junto a los dos novicios paraguayos que son **Juan Ignacio Allende** y **Claudio Ramos**.

Aquí nos ofrecen su testimonio sobre la vivencia de la formación en un camino de asociación con seglares.

barrio una experiencia de pastoral juvenil para educar en la sensibilidad social, en el análisis crítico de la realidad social y el discernimiento cristiano, pero sobre todo para favorecer la pertenencia, la identificación, la amistad, el compartir, la fiesta, la celebración de la fe en el marco de una comunidad cristiana;

- el acompañar situaciones difíciles -generadas por el empobrecimiento crónico- de familias del barrio, en el intento siempre frágil de resolver problemas de alimento, de vivienda, de violencia física y psíquica;
- el formar parte de equipos formados por profesores, profesoras y Hermanos que acompañan la acción y reflexión pedagógico-pastoral de la mayoría de las escuelas del Distrito;
- el participar en Asambleas Distritales, reunio-



nes, retiros, encuentros de formación junto a un grupo significativo de Hermanos y Seglares para pensar la dinámica distrital, la animación de la misión;

- el discernir estas experiencias en el seno de nuestra comunidad de formación, postulantes y Hermanos juntos, en clave de progresivos umbrales que vamos atravesando, de respuestas de fe que nos acercan a la consagración, de clarificación de nuestras motivaciones, para favorecer una síntesis personal y comunitaria, para experimentar la conversión en nuestras vidas.

Todas estas situaciones daban realismo a la formación y eran desafíos que nos interpelaban y nos hacían crecer en responsabilidad.

De esta manera descubríamos y vivíamos la asociación: recuperábamos relatos, textos, memorias y anécdotas sobre la “función” de los Hermanos en

los últimos años de la historia de nuestro Distrito de Argentina-Paraguay. Nos encontrábamos, a grandes rasgos y generalizando mucho, con dos estilos o modelos dentro de una cierta progresión. El primero, más marcado por el ejercicio casi exclusivo de la autoridad por parte de los Hermanos. Ellos como dueños y gobernantes del Distrito. En ese modelo, la misión era, sobre todo, concedida. El segundo, caracterizado por una mayor lucidez intelectual: Hermanos o Seglares como animadores de los procesos en los que la autoridad es más colegiada y ejercida desde múltiples equipos. Los Seglares en este otro modelo, ya son asociados.

En este presente que vamos construyendo, queremos ante todo que nuestros aportes sean de calidad. Queremos llegar a ser signo de la presencia fraterna y encarnada del Resucitado. No un signo exclusivo ni excluyente, sino uno más en medio de nuestras hermanas y hermanos. Queremos con ellos ser compañeros.

En nuestra experiencia actual, en los primeros meses de nuestra etapa de Noviciado, ya hemos podido vivir junto a otros Hermanos y Seglares encuentros que se integran en el mismo proceso formativo, tales como: “Lectura Orante de La Biblia”, “Articulación de Equipos en las Escuelas”, “Iniciación a la Espiritualidad Lasallana”, “Conversión de la mirada sobre los pobres”, etc. Estos cursos están en relación con el programa que vamos siguiendo en nuestro Noviciado y nos ayudan a entender mejor el cúmulo de experiencias ya nombradas. De esta forma vamos revisando todo lo hecho desde el inicio del postulantado hasta el presente y nos ayuda a reconocer más concientemente el camino andado. El objetivo es mejorar la calidad de las respuestas que damos personalmente, en la comunidad y en el Distrito.

Esta elaboración será la base para la confección de nuestro Proyecto Personal que nos llevaremos en el mes de Julio a dos comunidades distintas en las que los cuatro novicios nos insertaremos. Allí continuaremos nuestra formación de noviciado viviendo en comunidades que colaboran en los proyectos educativos de las escuelas lasallanas y en la promoción y acompañamiento de comunidades y grupos de barrio.

## 5.3 El compromiso de los Hermanos Jóvenes por la Asociación

*Hermanos Jóvenes del Distrito de Bilbao*

Como personas llamadas por Dios a asociarnos...

1. Nos comprometemos a poner el acento en lo educativo-relacional, a hacer opciones concretas por favorecer nuestra presencia en tareas que impliquen contacto directo con los jóvenes-niños: actividades pastorales, de tiempo libre, grupos formales y no formales...
2. Nos comprometemos a colaborar activamente con los Seglares en ámbitos de relación, de convivencia y de formación, para ampliar y confrontar nuestras visiones sobre la misión lasaliana.
3. Nos comprometemos a impulsar y a ser miembros proactivos en la consolidación de la Comunidad Cristiana en el centro educativo en el que nos encontramos y a potenciar todas aquellas acciones que faciliten el sentido de pertenencia a la "Comunidad Distrital", más amplia que cada una de ellas.
4. Nos comprometemos a potenciar todo aquello que favorezca los intercambios y el trabajo en equipo, tanto en nuestro centro educativo como entre otros centros, en torno a experiencias educativas, pastorales, de gestión... De esta forma, Seglares y Hermanos construimos la Red de Centros La Salle y creamos las estructuras de convergencia que requiere la nueva realidad a la que tratamos de responder.
5. Nos comprometemos a apoyar decididamente, desde nuestra cercanía personal, a los Seglares y Hermanos que asuman cargos directivos.
6. Nos comprometemos a vivir de manera activa, cercana y fraternal en nuestra propia comunidad: colaborando en las labores domésticas, participando en todas las reuniones comunitarias,

Durante el año 2004 los Hermanos Jóvenes (menos de 35 años) del Distrito de Bilbao elaboraban un documento de "compromisos" de cara al Distrito, que llevarían adelante, dicen, "apoyándose y ayudándose unos a otros para conseguirlo". De dicho documento extractamos las propuestas y compromisos relativos a la asociación para el servicio educativo de los pobres.

rias, estando próximos a los Hermanos y resaltando lo positivo de cada uno, compartiendo lo cotidiano con normalidad y favoreciendo las comunicaciones interpersonales. Procuraremos convertir nuestras reuniones comunitarias en momento privilegiado de encuentro, con las preocupaciones y alegrías de cada uno.

7. Nos comprometemos a participar activamente en la creación de nuevas comunidades o en la apertura y flexibilización de estructuras y ritmos de alguna de las ya existentes, para que en su seno se posibiliten recorridos comunitarios entre Hermanos, Seglares y jóvenes marginados.



PhotoCase.com

## 5.4 La perspectiva del Hermano Visitador

*H. Jacques d'Huitemau,  
Visitador del Distrito de Francia.*

La Asociación es la oferta de una aventura. En el Distrito de Francia, un número importante de Seglares ha decidido avanzar por este camino. Ellos y ellas pidieron comprometerse durante un tiempo determinado. Varios de entre ellos ya han expresado su compromiso en presencia de su familia, sus amigos, sus colegas.

Un elemento común a todas las peticiones es que éstas se inscriben en un itinerario a menudo largo, hecho de relaciones humanas fraternas y enriquecedoras con Hermanos y Seglares lasalianos. Se trata de una presencia vivida en medio de los jóvenes como profesión y como misión al mismo tiempo.

Este itinerario no se ha desarrollado obligatoriamente como un largo río tranquilo. Puede estar jalonado de crisis, algunas de ellas relacionadas con divergencias en la forma de concebir el funcionamiento de las instituciones lasalianas, superadas por la evidencia de la importancia de la misión, que es primordial con respecto a los tipos de organización.

La decisión de comprometerse, es la conclusión de un discernimiento que fue exigido además por el Capítulo. Ese discernimiento se realiza en primer término y necesariamente, en el marco de la familia: el cónyuge y los hijos deben comprender el sig-



nificado del proceso y poder expresar su opinión. También puede implicar a personas encontradas en el transcurso del itinerario o en el marco actual de la misión.

Cuando el Hermano Visitador recibe una petición de compromiso, consulta a su Consejo para que dé su opinión sobre la petición. Podemos imaginar que en el futuro los asociados estarán también implicados en ese discernimiento, bajo una forma que se deberá concretar con ellos.

Es un impulso del asociado que, al leer el itinerario de su vida, ve la señal de un Dios que le llama a ir más lejos en su proceso espiritual, su compromiso humano y apostólico entre los jóvenes, el establecimiento de un lazo más fraterno con sus colegas. Este impulso es también el de la Misión lasaliana.

Todos tienen su puesto en ella, cada cual a su modo. La única condición para participar plenamente en la Misión, es enraizar su actividad de enseñanza y educación en la esperanza en todo niño o joven, sea el que sea, y a pesar de las dificultades.

Pero, igual que Juan Bautista de La Salle comprendió rápidamente que su obra no subsistiría más que en la medida que un grupo de hombres lleven y asuman todas las dimensiones, del mismo modo, la obra lasaliana en Francia no tendrá todo su dinamismo e impacto esperados, más que si hay Seglares que se asocian más sólidamente entre ellos y con los Hermanos, en nombre de su compromiso común en todas las dimensiones de la misión, de su adhesión a la visión de fe heredada del Fundador y de la puesta en común de una pasión en favor de la “salvación” de los jóvenes con mayores dificultades.

Medios concretos para apoyarse en ese camino, esto es lo que queda por inventar entre los mismos asociados, Hermanos y Seglares. Es el desafío de los próximos meses, aunque los primeros pasos ya estén dados con el establecimiento de lazos entre asociados y comunidades. El árbol que nace será juzgado por los frutos que produzca.



# 5.5 Dinamismos Comunitarios Asociativos

*Distrito de Andalucía, España*

Cada Comunidad recoge este tema en su proyecto comunitario. La misión de la Comunidad se expresa en términos de “misión educativa compartida”.

Se subraya en primer término, la dimensión interna de la Asociación entre los Hermanos. Se procura revitalizar los dinamismos comunitarios y lazos de unión para favorecer las relaciones, la convivencia, el diálogo, el ocio, el encuentro con comunidades cercanas.

Se apoya e impulsa en cada Centro escolar el Equipo de Misión compartida, y se promueven las relaciones comunitarias. Se invita a los grupos del colegio, tanto de jóvenes como de adultos, a compartir su proyecto de grupo con los demás.

En el verano del 2004 el Distrito celebró su Asamblea Distrital de la Misión Educativa Lasaliana, y a continuación se creó el Consejo Distrital para la Misión, en el que tanto Hermanos como Seglares participan con voz y voto. Cada Comunidad de Hermanos está invitada a valorar la importancia de la Asamblea, a recoger sus propuestas en el proyecto comunitario.

Para impulsar la lectura de la vida de Comunidad desde la óptica de la Asociación se ponen en marcha varias iniciativas:

- Compromiso de las Comunidades a estar más cerca y ser más acogedoras del personal seglar del centro, particularmente de los que desempeñan funciones directivas o animadoras. Cuidar los detalles, las atenciones con las personas que comparten la misión, interesarse por su vida, familia, necesidades.

El último Capítulo Distrital proponía el tema de la Asociación como tema central para el Distrito. Para subrayarlo, este curso escolar 2004-2005 se ha dedicado directamente al tema de la Asociación en la atención, la reflexión y el compromiso de las Comunidades.

- El voto de Asociación es tema de reflexión, de oración y de celebración, reconociendo su centralidad en nuestras vidas.
- La Comunidad asume el compromiso de estudiar los documentos del Instituto sobre la Asociación. La pregunta propuesta es: ¿A qué compromiso ha de llevar la profundización de nuestro 4º Voto, en el ámbito local en que vivimos?
  - Un tema repetido en la reflexión distrital: no podemos ser referencia evangélica para los demás si entre nosotros no reina la unión y la fraternidad. Promover la Asociación implica vivir la Asociación.
    - En varias Comunidades se programan oraciones y eucaristías abiertas a la Comunidad Educativa. Juntos se celebran los acontecimientos lasalianos. Algunas Comunidades han renovado el Voto de Asociación, como memoria histórica, al inicio del curso escolar.
    - Las Comunidades se implican cada vez más en la formación de los Seglares.



Uno de los puntos importante del Proyecto Distrital es lograr que en cada Centro educativo surja una Comunidad de referencia. El resultado ha sido la formación de pequeños grupos para compartir y orar, en los que los Hermanos desempeñan, por el momento, un papel muy significativo.

## El 43 Capítulo General dice a los Hermanos:

Los Hermanos acogen, como un signo revelador de la fecundidad, tanto ministerial como espiritual, el compartir las aportaciones de sus respectivas identidades con los Colaboradores lasalianos, particularmente con aquellos que desean vivir el carisma lasaliano.

Por esta razón, contribuyen de manera creativa y dinámica a la marcha y a la evolución de diversas estructuras de asociación, situándose como conciencia iluminadora y, si es necesario, crítica.

El carácter específico de su contribución está enraizado sobre:

- el don total de su vida;
- el testimonio de su vida comunitaria;
- la experiencia de Dios como lo absoluto de su vida.

(Circular 447, p.10)



*«Moisés reunió a los setenta ancianos del pueblo y los puso alrededor de la tienda.  
El Señor bajó en la nube y habló a Moisés.*

*Tomó una parte del espíritu que tenía Moisés y se la dio a los setenta ancianos.*

*Cuando el espíritu se posó sobre ellos se pusieron a profetizar, pero no continuaron.*

*Dos de ellos habían permanecido en el campamento: uno se llamaba Eldad y otro Medad.*

*También sobre ellos se posó el espíritu, ya que pertenecían a los elegidos, aunque no se habían presentado en la tienda, y se pusieron a profetizar en el campamento.*

*Un mozo fue corriendo a decir a Moisés: "Eldad y Medad están profetizando en el campamento".*

*Josué, hijo de Nun, que desde su juventud había servido a Moisés, dijo:*

*"Señor mío Moisés, prohíbeselo".*

*Moisés le respondió: "¿Tienes celos de mí?*

*°Ojalá que todo el pueblo del Señor profetizara y el Señor les diera su espíritu!"»*

(Números 11,24-29)